

**Números 21:10-23:19**  
**Por Chuck Smith**

*Después partieron los hijos de Israel y acamparon en Obot.*

*(Números 21:10)*

Y luego ellos comienzan su viaje y se nos mencionan los lugares donde ellos acamparon.

Versículo 14, y dice,

*Por tanto se dice en el libro de las batallas de Jehová:*

*(Números 21:14)*

Este es un libro interesante. Yo nunca lo leí. Pero hay un libro perdido, “el libro de las batallas de Jehová”, pero ¿sabía usted que Jehová tiene batallas?

Y,

*Lo que hizo en el Mar Rojo, Y en los arroyos de Arnón; Y a la corriente de los arroyos Que va a parar en Ar, Y descansa en el límite de Moab. De allí vinieron a Beer: (Números 21:14-16)*

*este es el pozo del cual Jehová dijo a Moisés: Reúne al pueblo, y les daré agua. Entonces, cantó Israel este cántico:*

*Sube, oh pozo; a él cantad; (Números 21:16-17)*

Ellos animaron al pueblo para que cantaran, le cantaran al pozo.

*Pozo, el cual cavaron los señores. Lo cavaron los príncipes del pueblo, Y el legislador, con sus báculos. (Números 21:18)*

Israel envió mensajeros al rey de los Amorreos, pidiendo permiso para atravesar su tierra, como lo habían hecho con Edom. El rey de Israel se negó, y fue a encontrarlos con su ejército. Pero debido a que los Edomitas eran parientes de ellos, ellos se apartaron pacíficamente y rodearon Edom. Pero ellos

no estaban emparentados con los Amorreos, por eso cuando el rey Sehón de los Amorreos se presentó con su ejército,

*lo hirió Israel a filo de espada, y tomó su tierra desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Amón; porque la frontera de los hijos de Amón era fuerte. (Números 21:24)*

Así que ellos tomaron el área que había sido poseída por los Amorreos. Esto es desde el área Este del Mar de Galilea, el Norte de Moab, y Jacob entró en el Jordán al Sur de Galilea. Así que esa área del Golan, al día presente las Alturas del Golán, pero no tan lejos como Siria, hacia el lado Este del Mar de Galilea estaba el área donde habitaron lo Amorreos. Esa es la tierra que los hijos de Israel conquistaron. Es un gran país ganadero. Y los Rubenitas, la tribu de Rubén, fueron grandes ganaderos, también lo fue la tribu de Gad. Así que la mitad de la tribu de Gad y de la tribu de Rubén se establecieron y permanecieron permanentemente (tan permanente en tanto quedaron israelitas), ellos se establecieron en ese lado Este del Río Jordán.

Israel tomó todas las ciudades y habitó en todas las ciudades de los Amorreos y algunas de las grandes ciudades, Hebrón, la cual era una de las más grandes ciudades. Era de hecho la ciudad capital del área de los Amorreos. Así que ellos declararon su victoria y elevaron una canción de proverbios.

*Y volvieron, y subieron camino de Basán; y salió contra ellos Og rey de Basán, él y todo su pueblo, para pelear en Edrei. Entonces Jehová dijo a Moisés: No le tengas miedo, porque en tu mano lo he entregado, a él y a todo su pueblo, y a su tierra; y harás de él como hiciste de Sehón rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón. E hirieron a él y a sus hijos, y a toda su gente, sin que le quedara uno, y se apoderaron de su tierra. (Números 21:33-35)*

Ellos están comenzando a poseer esa tierra al Norte de Israel y al Este del Mar de Galilea y el Río Jordán.

*Partieron los hijos de Israel, y acamparon en los campos de Moab (Números 22:1)*

Moviéndose ahora hacia el Sur desde su posición.

*junto al Jordán, frente a Jericó. Y vio Balac hijo de Zipor todo lo que Israel había hecho al amorreo. Y Moab tuvo gran temor a causa del pueblo, porque era mucho; y se angustió Moab a causa de los hijos de Israel. Y dijo Moab a los ancianos de Madián: Ahora lamerá esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab. Por tanto, envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí. Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito. Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac. El les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os daré respuesta según Jehová me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam. Y vino Dios a Balaam, y le dijo: ¿Qué varones son estos que están contigo? Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme: He aquí, este pueblo que ha salido de Egipto cubre la faz de la tierra; ven pues, ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear contra él y echarlo. Entonces dijo Dios a Balaam: No*

*vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es.  
(Números 22:1-12)*

La orden directa de Dios.

Este hombre Balaam, un personaje interesante. Definitivamente aparece como que él era un profeta de Dios a pesar de que él no era de Israel; que Dios de hecho habló con él. De hecho, algunas de las profecías más sobresalientes del Antiguo Testamento salieron de la boca de Balaam. ¿Cuál era su trasfondo? ¿Cómo es que él conocía a Dios y era capaz de relacionarse con Dios de una forma tan especial? Yo no lo sé. Parecería que él era utilizado para crear encantamientos o maldiciones, y esto de hecho era lo que deseaba el rey de él que hiciera alguna clase de maldición en contra de este pueblo. El tenía la reputación de tener poder para maldecir a las personas.

Así que el rey envió la recompensa. En otras palabras, cuando usted iba a un profeta para buscar consejo de Dios, usted siempre llevaba alguna clase de obsequio para el profeta. Esa era la costumbre de la época. Incluso en Israel era costumbre; ir al profeta y llevar un obsequio y pedirle que buscara a Jehová por usted, pero siempre se acostumbraba llevar un presente. Así que el rey envió a estos mensajeros con un regalo con la orden que él maldijera a este pueblo que había salido de Egipto y que ahora estaba bordeando su tierra. “pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito.”

Así que Balaam buscó al Señor y el Señor le dijo, “No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo.” La orden directa de Dios a Balaam.

*Así Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros. Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron a Balac y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros. Volvió Balac a enviar otra vez más príncipes, y más honorables que los otros; (Números 22:13-15)*

Hombres de más categoría, en cuanto concernía al gobierno. Y el rey dijo,

*Te ruego que no dejes de venir a mí; porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me digas; ven, pues, ahora, maldíceme a este pueblo. (Números 22:16-17)*

Así que príncipes más importantes, una oferta, usted sabe, “usted escriba el cheque o ponga el precio. Yo haré maravillas por usted. Le daré el mayor honor y haré lo que usted pida, pero no deje de venir a mí”.

*Y Balaam respondió y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios para hacer cosa chica ni grande. Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir Jehová. (Números 22:18-19)*

Yo puedo imaginarme esa noche, Balaam le estaría diciendo al Señor: “Señor, por favor”, porque él estaba pensando en esa gran recompensa que se le había ofrecido por parte del rey, todo ese botín. “Señor, yo seré bueno, lo prometo. Pero permíteme ir. Sólo déjame ir, por favor, Señor”. Yo asumo que este era el caso porque Dios le dio permiso de ir, pero aún así que él fuera no era la voluntad de Dios para él.

Y yo creo que es posible que nosotros entremos en un área gris que es llamada la voluntad permisiva de Dios. Sí, Dios le permitirá a usted que lo haga pero él no quiere que usted lo haga. Y yo creo que una persona puede concentrarse justo en el corazón de la voluntad de Dios y la directa voluntad de Dios para su vida. Usted puede estar en el centro de la voluntad de Dios para su vida. Y yo creo que hay un área gris en la que usted puede entrar en la cual Dios le permitirá hacerlo, pero realmente no es Su directa voluntad. El realmente no se complace con ello. Usted ha insistido, está presionando, forzando, usted está llorando. Algunas veces sus niños, usted sabe, se ponen así con usted y usted piensa, “Está bien, ve, hazlo”. Pero usted realmente no quiere que ellos lo

hagan. Usted está tan cansado de escucharlos quejarse, llorar y renegar. “Vete de aquí, hazlo, estoy cansado de escuchar tus quejas”. Así que yo asumo que este era el caso porque Dios dice, “Muy bien, ve”.

*Y vino Dios a Balaam de noche, y le dijo: Si vinieron para llamarte estos hombres, levántate y vete con ellos; pero harás lo que yo te diga. Así Balaam se levantó por la mañana, y enalbardó su asna y fue con los príncipes de Moab. Y la ira de Dios se encendió porque él iba; (Números 22:20-22)*

Dios estaba enojado con él porque él iba con ellos.

Dios expresó Su voluntad desde el comienzo, “No vayas con ellos ni maldigas al pueblo”. Esa fue la voluntad directa de Dios para su vida, pero él se dirigía a un área en que Dios le permitió ir pero Dios estaba enojado con él porque iba. Dejar el lugar del centro de la voluntad de Dios; yo creo que es posible para una persona hacer eso.

Pero fuera de la voluntad de Dios usted puede toparse con toda clase de problemas, toda clase de adversidades. Y antes de que él avanzara mucho en el camino, un ángel del Señor se paró en el camino con una espada en la mano, listo para cortarle la cabeza. Pero afortunadamente su asna vio al ángel, aunque él no. Así que la asna se salió del camino y Balaam tomó su vara y golpeó el asna y la regresó al camino. Y él estaba pasando por un viñedo y en esos viñedos ellos tenían paredes de rocas a lo largo del camino para evitar que las personas entraran y tomaran las uvas. Así que él estaba pasando en medio de estas paredes de piedras, y el ángel del Señor se detuvo en el camino nuevamente. Balaam no lo vio pero el asna sí, y el asna intentó de bordear la pared y apretó la pierna de Balaam contra las rocas. Y él golpeó a esta pobre y pequeña asna nuevamente. E hizo que regresara al camino y la tercera vez que el ángel del Señor se detuvo en el camino, pero esta vez no había a donde el asna podría ir. Así que simplemente se sentó. Y Balaam comenzó a golpearla nuevamente.

*Entonces Jehová abrió la boca al asna (Números 22:28)*

Para mi es algo interesante, el gran orgullo que algunas personas tienen porque Dios ha hablado a través de ellos. Usted sabe, como si usted fuera algo súper especial porque Dios habló por medio de usted.

*Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces? (Números 22:28)*

“Mira, ¿alguna vez te he hecho algo como esto? ¿No he sido una buena asna?” Y Balaam dijo, “Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría!” Amigo, una conversación de locos. Esto es realmente de locos que un asna le hable y que usted le responda. Él estaba enojado. Él deseaba haber podido matar el asna en ese momento.

Y así, en ese momento Dios abrió los ojos de este profeta y él vio al ángel de Dios de pie allí con una espada. Y el ángel habló a Balaam y dijo, “El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva.” “Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: He pecado, porque no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino; mas ahora, si te parece mal, yo me volveré. Y el ángel de Jehová dijo a Balaam: Ve con esos hombres; pero la palabra que yo te diga, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.”

Así que el rey Balac lo llevó a una montaña donde él podía observar todo Israel acampando allí en el valle. Ellos fueron a Quiriat-huzot, la ciudad de las calles, literalmente. Y Balaam dijo al rey, “Construye siete altares aquí, y ofreceré sacrificios a Dios”. Así que construyeron siete altares y ofreció siete bueyes y siete ovejas. Y Balaam dijo al rey, “Ponte junto a tu holocausto, y yo iré; quizá Jehová me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare, te avisaré.” Así que se fue a un lugar alto.

*Y vino Dios al encuentro de Balaam, y éste le dijo: Siete altares he ordenado, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero. Y Jehová puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: Vuelve a Balac, y dile así. Y volvió a él, y he aquí estaba él junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab. Y él tomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, Rey de Moab, de los montes del oriente; Ven, maldíceme a Jacob, Y ven, execra a Israel. ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado? Porque de la cumbre de las peñas lo veré, Y desde los collados lo miraré; He aquí un pueblo que habitará confiado, Y no será contado entre las naciones. ¿Quién contará el polvo de Jacob, O el número de la cuarta parte de Israel? Muera yo la muerte de los rectos, Y mi postrimería sea como la suya. Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? Te he traído para que maldigas a mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones. El respondió y dijo: ¿No cuidaré de decir lo que Jehová ponga en mi boca? (Números 23:4-12)*

Esta parte de la profecía es interesante. El dice, “Muera yo la muerte de los rectos, Y mi postrimería sea como la suya.” Es interesante cuántas personas quieren morir la muerte de los rectos pero no quieren vivir la vida de los rectos. Ellos piensan en el Cristianismo como algo por lo que es bueno morir. Bien, yo no quisiera morir de otra forma, pero es algo grandioso por lo cual vivir. Y aún así hay personas que no están interesadas en vivir una vida de rectitud, solo morir. “...mi postrimería sea como la suya.” Yo quiero morir la muerte de los rectos. Usted quiere morir la muerte de los rectos, entonces es mejor que usted viva la vida de los rectos.

Así que Balac dijo, “Te ruego que vengas conmigo a otro lugar desde el cual los veas; solamente los más cercanos verás, y no los verás todos; y desde allí me los maldecirás.” Así que él lo levó a la cima del Monte Pisga, y allí



nuevamente construyeron siete altares, y ofrecieron siete becerros y siete carneros, uno en cada altar. Y Balaam fue a encontrarse con el Señor.

*Y Jehová salió al encuentro de Balaam, y puso palabra en su boca, y le dijo: Vuelve a Balac, y dile así... Balac, levántate y oye; Escucha mis palabras, hijo de Zipor: Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? (Números 23:16, 18-19)*

Esta es una Escritura muy interesante pero es aún más interesante en su contexto. ¿Cuál es el contexto? El contexto es que Dios ha hablado Su bendición sobre la nación de Israel. Ahora, él está intentando que Dios cambie y maldiga a las personas que Dios ha bendecido. Y “Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. El ha hablado, ¿no lo hará?” La inmutabilidad de la palabra de Dios; El no cambia, El no es hombre. Si Dios ha declarado Su bendición, Su bendición vendrá. Ese es el contexto.